

# LA AYUDA MUTUA COMO ACCION INTERCULTURAL

---

MARÍA ROSA BLANCO PUGA  
y JOAQUÍN EGUREN

**L**A experiencia que presentamos en este número, refleja en su fundamentación, objetivos y desarrollo, una propuesta de integración de inmigrantes basada en el enfoque intercultural.

Constituye unos de los programas puestos en marcha por la Asociación Madrid Puerta Abierta, organización intercultural no gubernamental sin ánimo de lucro, que trabaja en el campo de la acción social, promoviendo situaciones de cambio social. Entre sus ámbitos de actuación está el de favorecer y apoyar procesos de integración de inmigrantes extranjeros. Es en este ámbito donde se sitúa esta experiencia denominada «Ayuda Mutua, entre Madrileños e Inmigrantes».

La reseña de la experiencia se estructura en los apartados siguientes:

- I. Una introducción teórica breve para contextualizar la experiencia.
- II. El programa que ha diseñado la entidad.
- III. El proceso y resultados de la implementación de la experiencia hasta octubre del 96.

De esta forma queremos cumplir con el objetivo de vincular el diseño de un programa con un marco teórico que lo contextualice y con las posibilidades y dificultades de su implementación.

## I. INTRODUCCION

Los procesos migratorios, como fenómenos consustanciales a la historia del hombre y de las sociedades, constituyen en el momento actual una variable significativa para definir a una sociedad multicultural y abordar sus problemas y perspectivas.

Multiculturalidad que, de manera aún incipiente, se está observando en la sociedad española, dada la presencia de grupos culturales diversos, inmigrados y asentados en nuestra sociedad.

Dentro de la diversidad existente en esta migración —por nacionalidad, etnia, cultura y otras variables, tales como edad, sexo, nivel educativo, cualificación, etc.— se da un proyecto común en cuanto a su objetivo de asentarse en la sociedad receptora, distinto del de paso o de migración temporal, observable en décadas anteriores.

Se puede establecer como regla general e independientemente de la heterogeneidad presente en la inmigración, que los inmigrantes en la nueva sociedad, viven dos procesos distintos pero estrechamente relacionados: por un lado, los movimientos hacia la adaptación a la nueva sociedad, en la que tienen que resolver necesidades instrumentales que, en muchos casos, han sido las impulsoras de la migración, como buscar trabajo, alojamiento, escuela para sus hijos, etc. Por otro lado, los movimientos encaminados a la reconstrucción, en un nuevo y distinto contexto, de su cultura de origen, al menos en cuestiones existenciales fundamentales, como son su religión, su visión del mundo, sus pautas familiares, etc. Reconstrucción que puede conducir a una apertura a las pautas culturales de la nueva sociedad o, por el contrario, a un intencional aislamiento, dándose entre estos extremos distintos tipos de situaciones intermedias.

También la sociedad receptora reacciona ante la multiculturalidad presente. Adaptación, reconstrucción o aislamiento y negación son respuestas que elaboran tanto los grupos inmigrados a una sociedad, como la misma sociedad.

Ante este fenómeno que modifica la composición social y demográfica de una sociedad, la sociedad receptora se encuentra con una nueva realidad y realiza sus propios procesos: de negación y aislamiento o de incorporación de esa nueva y variada presencia cultural y de reconstrucción de su propia cultura, incorporando formas culturales nuevas en un proceso marcado por el enriquecimiento mutuo.

Todas las relaciones sociales están marcadas por un cierto conflicto. Por ello, el conflicto está presente en la sociedad multicultural y en todos los grupos que la componen. El fundamento de esto puede expresarse de manera muy sencilla: los sujetos somos portadores de cultura, construimos nuestra identidad cultural desde procesos que son psico-sociales y como tales adoptamos una manera de ver el mundo, de vernos a nosotros mismos como individuos y como sociedad. Desde esta visión establecemos límites entre lo que somos y lo que no es como nosotros, delimitación que nos hace operar funcionando con generalizaciones. Por tanto, somos también portadores de estereotipos que simplifican nuestras concepciones y pueden dificultar nuestras relaciones. Este principio opera igual en el inmigrante —como miembro de una minoría— que en el autóctono —de la mayoría—.

En general se da un proceso mutuo de reconocimiento del otro aunque, para ser claros, el abanico de posibilidades y facilidades para lograrse, no es el mismo para las dos partes de la relación, autóctonos e inmigrantes. Nosotros estamos aquí, somos de aquí, conocemos nuestro aquí, compartimos códigos y conocemos las formas de acceso. Ellos llegan y deben aprehenderlo y aprenderlo todo mientras sus propios referentes culturales seguirán funcionando en el nuevo contexto.

Los principios de este proceso y las posibilidades de construir un modo de vida donde todos tengan cabida, emergen de la idea de interculturalidad, entendida no sólo como objetivo a conseguir sino sobre todo «como un instrumento para promover la igualdad de oportunidades y la inserción en la vida económica y social»<sup>1</sup>, dentro de un marco de relaciones positivas entre inmigrantes y extranjeros. «Para llegar a serlo concretamente, es necesario instaurar una interpenetración entre todas estas culturas sin borrar la identidad específica de cada una de ellas, meter lo multicultural en movimiento para transformarlo verdaderamente en intercultural, con todo el dinamismo que esto implica, especialmente en términos de comunicación y de interacción»<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> El enfoque sobre la interculturalidad está presente en la mayoría de los documentos emanados del Grupo de Trabajo 7 del Consejo para la Cooperación Cultural del CONSEJO DE EUROPA. Véase:

— Council of Europe, DECS/EGT (86)6, Final Report of the Project Group.  
— Conseil d'Europe DECS/EGT (87)22, L'interculturalisme. Theorie et pratique

<sup>2</sup> *Council of Europe, op. cit.*

En España, las políticas públicas hacia el hecho migratorio contienen, en líneas generales, los principios del enfoque intercultural. La Ley de extranjería y su Reglamento recientemente modificado, el Plan de Integración Social de Inmigrantes, las distintas regulaciones autonómicas en materia de inmigración, etc, constituyen hitos importantes porque indican cuál es la orientación del Estado en estas cuestiones. En ella se dibuja el objetivo fundamental «integración», término hoy día en discusión por varias razones entre las que cabe destacar la connotación de obligación de aceptar la integración. Si bien es cierto que el tipo de proceso que realice el inmigrante, como individuo o los inmigrantes como colectivo, será el resultado de una decisión personal basada en el propio proyecto de éstos y en sus posibilidades de llevarlo a cabo, también es cierto que España como otros países europeos responde a lo que Torsten Husen y Susan Oppen<sup>3</sup> denominan «la filosofía cuádruple del multiculturalismo» que plantea la importancia de una sociedad cohesiva, el derecho de todas las personas a escoger y expresar su propia identidad, la igualdad de oportunidades y de responsabilidades en una sociedad competitiva y el compromiso y la participación de todos en los asuntos públicos.

### Los agentes sociales

Pero junto y antes que este sistema público —que, por otra parte, está apenas estructurándose— de atención al inmigrante, existe una red de ayuda integrada por las asociaciones y organizaciones que han sido pioneras en detectar las necesidades de la inmigración, en plantear la necesaria interrelación entre inmigrantes y extranjeros y en poner en marcha programas novedosos, cercanos a ambos. Orientación que busca incidir en el desarrollo de relaciones positivas, las llamadas «relaciones intercomunitarias» y que es el resultado de la reflexión y evaluación de las organizaciones de ayuda al inmigrante que reconocen la insuficiencia de organizar programas específicos y orientados exclusivamente hacia los colectivos inmigrados.

Comunicación, interacción, por tanto intercambio, y todos los procesos que faciliten la relación entre inmigración y autóctonos, constituyen la propuesta intercultural que apoya la experiencia «Ayuda mu-

---

<sup>3</sup> Un desarrollo más extenso de la «filosofía cuádruple del multiculturalismo» puede verse en: HUSEN, T., y OPER, S. (1984): *Educación Multicultural y multilingüe*, Narcea, Madrid.

tua, entre madrileños e inmigrantes», cuyo programa presentamos en el siguiente epígrafe.

## II. EL DISEÑO DEL PROGRAMA <sup>4</sup>

### 1. Su Fundamentación

Iniciada ya la andadura del inmigrante en la sociedad española, se plantean situaciones-problema «que surgen allí donde las distancias sociales se concretan como un problema dentro de las relaciones entre los miembros de la sociedad receptora y los inmigrantes extranjeros».

Esta situación ocurre porque, tal como lo analiza el Colectivo Amani:

«Se encuentran en un mismo espacio grupos y personas que se desconocen o el conocimiento que tienen entre sí es muy estereotipado y sesgado.

Confluyen diferentes culturas, es decir, personas con diferentes modos de entender la realidad y relacionarse con ella»<sup>5</sup>.

Distancias y diferencias que se producen también por desconfianza, desconocimiento y desprecio mutuos y por la soledad, indefensión legal, desorientación y exclusión, que sufren muchos inmigrantes. Situaciones que no pueden ser encauzadas desde los servicios públicos porque requieren agentes sociales que promuevan experiencias innovadoras y próximas a las personas involucradas.

Esta experiencia busca «atajar los problemas y reconducir los conflictos, creando condiciones para una acción voluntaria que tenga como protagonistas a los dos términos de la relación social: los voluntarios madrileños y los voluntarios inmigrantes».

Dos componentes tiene este tipo de acción que se propone:

#### 1.1. *Ayuda Mutua-Partenariado*

Una acción compensatoria o de reconstrucción de los mundos vitales. Desde una relación que posibilite la comunicación en cercanía

---

<sup>4</sup> La información que presentamos en este apartado se extrae del programa, facilitado por la entidad.

<sup>5</sup> Véase: Escuela de Animación Juvenil de la Comunidad de Madrid y Colectivo Amani (1994): *Educación Intercultural. Análisis y resolución de conflictos*, Editorial Popular, Madrid.

que alivie la indefensión personal ante la soledad, la desorientación, la intolerancia, etc.

## 1.2. *Formación intercultural-no formal*

Una acción de cambio social que busque un cambio de valores a través de la interacción de los madrileños y de los inmigrantes, generando desde la experiencia grupal, valores interculturales

## 2. **Objetivos**

Se plantea un objetivo final orientador que pretende conseguir «una integración social y no una asimilación» y desde éste se perfilan objetivos-puente, más específicos.

- Fomentar la conciencia y la capacidad cognitiva para la adquisición de actitudes y valores de convivencia entre ciudadanos madrileños e inmigrantes extranjeros.
- Alentar la incorporación de los inmigrantes.
- Apoyar una experiencia de voluntariado entre madrileños e inmigrantes para ayuda mutua.
- Potenciar actividades interculturales: instrumentales, lúdicas y reflexivas.
- Revertir las experiencias positivas de unos y otros en nuevos participantes. Buscar un efecto multiplicador.

## 3. **Actividades**

El desarrollo de todas las actividades del proyecto se apoyan en los principios que orientan todas las acciones de la asociación y que son:

- priorizar el trabajo grupal;
- fomentar la reflexión crítica;
- promover la ayuda mutua en redes sociales;
- desarrollar la autoestima personal.

### I. *Apoyo solidario*

En cinco actividades el proyecto desarrolla los pasos para interrelacionar a los inmigrantes y madrileños:

1. Solicitar voluntarios madrileños e inmigrantes.
2. Orientar para cubrir necesidades a través de información, gestiones, derivaciones, acompañamiento, etc.
3. Crear una red de apoyo institucional.
4. Participación en actividades culturales y lúdicas ya existentes.
5. Introducción en el proyecto de personas con experiencia previa en ayuda mutua con inmigrantes.

## II. *Diálogo Intercultural*

En cuatro actividades refleja el proyecto el proceso de formación y reflexión conjunta:

6. Reunión mensual intercultural de quince a veinte personas.
7. Curso de formación para mediadores sociales.
8. Fiesta anual intercultural evaluadora.
9. Estudio antropológico buscando un diseño de la integración social actual de los inmigrantes en Madrid (aún no realizado).

## III. *Orientación. Equipo asesor*

En seis actividades el proyecto sigue el proceso con la supervisión del Equipo Asesor:

10. Utilización de Guía de Recursos para inmigrantes y contactos con instituciones para los mismos.
11. Entrevistas de acogida a inmigrantes y madrileños y ofrecimiento de relación para ayuda mutua.
12. Derivación a otros organismos en problemas de salud, trabajo, situación legal, vivienda, etc.
13. Asesoramiento psicosocial dando pautas y límites.
14. Elaboración de un Manual de Asesoramiento psico-social y legal para voluntarios.
15. Elaboración de Carta Orientadora en Ayuda mutua.

## 4. **Metodología**

La metodología que proponen y aplican se basa en el principio de que toda persona, madrileña o inmigrante pueda participar, reflexio-

nar y asesorarse. Metodología que emana de los principios de la Investigación - Acción - Participación.

## **5. Recursos humanos**

Los dos componentes de la relación, voluntarios madrileños e inmigrantes constituyen el recurso humano fundamental. Y el apoyo de un equipo asesor formado por un coordinador, un trabajador social y un responsable de la formación.

## **6. Recursos materiales**

Como muchas de las organizaciones sociales que desarrollan programas de integración de inmigrantes, en especial las nuevas y pequeñas, la asociación no cuenta con capital propio. Se apoya en donativos, cofinanciaciones y subvenciones públicas.

### **III. IMPLEMENTACION Y DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA**

La experiencia se localiza en la ciudad de Madrid y lleva ya dos años de funcionamiento. Hasta el presente se han establecido ya unas 25 parejas —hablamos de «partners»—, formadas por voluntarios madrileños e inmigrantes de varias nacionalidades: ecuatorianos, peruanos, zaireños, angoleños, marroquíes, mauritanos, ecuatoguineanos, tunecinos, camerunenses, paquistaníes, etc.

El perfil del extranjero que participa en este programa es de jóvenes y adultos, entre veinticinco y cuarenta y cinco años, residentes o en proceso de legalización, con estudios primarios la mayoría, algunos con estudios secundarios, distintos niveles de cualificación, con actividad laboral, en general vinculados a otros programas de la asociación o que se inician en la experiencia por informaciones de otros.

El perfil del voluntario es el madrileño o inmigrante asentado en Madrid —peruanos, albaneses, uruguayos, algunos procedentes del mismo programa—, de todas las edades, más mujeres que hombres, ocupados o estudiantes.

La experiencia es conocida fundamentalmente por el sistema de boca-a-boca. En una primera entrevista se conoce al inmigrante, sus

intereses y necesidades. Se le presenta el proyecto. El equipo asesor estudia la situación y propone con quién se conecta al inmigrante. En el transcurso de la reunión intercultural mensual, en la que se abordan distintos temas de interés y donde desde dinámicas grupales se promueven las interacciones en el grupo, se realiza una presentación entre inmigrante y voluntario. Desde este momento se configura un tipo de relación donde cada parte fija las condiciones, el tiempo y la frecuencia de su relación.

El aprendizaje se realiza en la interacción. Allí cada uno se sitúa en la realidad y aprende a leerla desde sí mismo, pero fundamentalmente desde el otro. Se expresan necesidades que contrariamente a lo que se creía en un principio al diseñar el proyecto, no son siempre instrumentales, sino existenciales. Lo que en un principio nace como una relación dirigida a resolver problemas instrumentales del inmigrante —documentación, vivienda, trabajo—, se orienta rápidamente y con fuerza hacia una relación intercultural en la que se comparten conocimientos, pautas culturales y también un tiempo de ocio. Como bien lo señala Mufufu, inmigrante que vivió la experiencia y hoy está integrado en la asociación, sus necesidades iban más de allá de pasar su tiempo sólo con inmigrantes, quería hacer amigos de esta sociedad.

El inmigrante no está solo. Desde el momento en que llega va vinculándose a una red de ayuda informal que funciona entre inmigrantes más asentados. Ellos suelen proporcionar un trabajo, un sitio donde vivir permitiendo que quien llega, en condiciones a veces muy precarias, comience a moverse en la sociedad receptora. Además, el inmigrante que participa en esta experiencia suele ser beneficiario de otros programas —de la asociación o de otras asociaciones—, de aprendizaje de la lengua, para obtención de vivienda, etc. Pero otro tipo de relaciones son más difíciles: aquellas que permitan la vinculación con los autóctonos, que serán su fuente de conocimiento y de integración. Al mismo tiempo, el autóctono poco puede conocer, valorar y enriquecerse manteniéndose a distancia, respetuoso pero a distancia del extranjero. Este tipo de experiencia posibilita el cambio y el crecimiento de los dos.

No todo resulta exitoso. Algunas relaciones fracasan y podrá intentarse con un nuevo *partner*.

## Relaciones entre las personas

La experiencia se apoya en el valor de la relación entre personas:  
a) la pareja cuyo término específico es el de *partners*, vocablo inglés

difícil de traducir, pero que se entiende como una relación de personas —compañeros— en pie de igualdad; *b*) la constante relación de apoyo desde el equipo supervisor, y *c*) las relaciones futuras con la posible incorporación de un nuevo voluntario: el inmigrante que, desde su experiencia positiva, facilitará el proceso de nuevos inmigrantes.

#### IV. CONCLUSIONES

Nos encontramos con una experiencia que es el resultado de un programa muy pensado, elaborado y conectado a la filosofía intercultural de la asociación. Programa original, innovador que encuentra en la iniciativa privada no lucrativa su mejor contexto de desarrollo. Porque su propia concepción metodológica —de investigación-acción-participativa— requiere una flexibilidad y una apertura que permita el crecimiento del programa, incorporando, como nuevas acciones, los efectos deseados pero no previstos, en el preciso momento en que el grupo las demanda. Este principio que podríamos denominar de «autodesarrollo» ha impulsado las relaciones de los *partners* hacia nuevos proyectos que se han orientado hacia el mercado laboral. Este es el caso de un taller de encuadernación que llevan dos zaireños participantes en este programa; otra actividad laboral de acondicionamiento con jardinería de los antiguos taludes de la vía férrea para ser ofrecidos para publicidad y otro proyecto aún incipiente de una pequeña empresa de reciclado de materiales. También se ha impulsado la experiencia hacia actividades de sensibilización, «vivencias interculturales en el aula», como la realizada en colegios públicos de Alcobendas y Fontarrón. Pero el programa también ha crecido «hacia dentro». Se cuenta hoy con dos grupos de psicólogos voluntarios que realizan apoyo individual y grupal a los inmigrantes. Las reuniones interculturales son ya bimensuales. Y todos los vinculados a esta experiencia participan tanto en excursiones como en visitas culturales guiadas por Madrid.

Valorar un proyecto de estas características implica no apoyar la valoración en datos cuantitativos de logro sino buscar lo que cualitativamente ofrece a los participantes y lo que aporta a las diferentes prácticas interculturales de integración de inmigrantes, en el espacio de la iniciativa social.

Y el resultado es que de una forma original y próxima a la persona, se entra en un proceso —que afecta por igual a inmigrantes y au-

tóctonos—, de conocer y construir al otro, como sujeto. Una experiencia de interacción e intercambio en la vida cotidiana, que es donde se realiza, en definitiva, la integración de todos en el conjunto social. Un desafío no fácil pero posible y que, además de una adecuada programación, significa con palabras de Pietro BARCELLONA (1990):

«aproximarse al otro significa entonces renunciar a desarrollar la propia voluntad de poder, que llevaría fatalmente a la negación o a la asimilación del otro: significa ejercitarse en la pasividad de dejar sitio al otro, incluso dentro de —y junto a— nosotros... Es un gesto ético, una apuesta y un riesgo que exigen gran valor por parte de quien los hace»<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> BARCELLONA, Pietro (1990): *Posmodernidad y Comunidad. El regreso de la vinculación social*, Trotta, Madrid.